

En 2016, el turismo no residente en España presentó un notable dinamismo. En concreto, las llegadas de turistas foráneos superaron en un 10,3% el nivel ya de por sí elevado registrado en el ejercicio precedente, hasta alcanzar la cifra récord de 75,6 millones de visitantes, lo que también propició un aumento significativo del gasto total realizado por los turistas extranjeros (del 9%), hasta situarse en una cota de 77,6 mm de euros, la mayor de la serie histórica. Además, el incremento de las llegadas de turistas a España superó en más de 6 pp el ritmo de avance, mucho más moderado, del volumen de turismo mundial.

Esta evolución positiva del turismo de no residentes, que ha venido acompañada por un nuevo avance de la demanda turística interna (aunque más moderado que en 2015), ha permitido que, de acuerdo con el indicador elaborado por Exceltur, el incremento del PIB turístico en 2016 alcanzara casi el 5%, con lo que habría superado, como viene ocurriendo desde 2010, el aumento que experimentó el PIB del conjunto de la economía (véase gráfico 1)<sup>1</sup>. La fortaleza del turismo explicaría en buena medida el mejor des-

empeño económico relativo en 2016 de las regiones en las que esta actividad tiene un mayor peso<sup>2</sup>.

El comportamiento del turismo no residente ya había sido favorable en 2015, impulsado por la mejora de sus principales factores determinantes, como son la recuperación de las economías desarrolladas (que representan en torno al 90% de nuestros mercados), la notable depreciación del euro (en concreto, el tipo de cambio efectivo nominal —TCEN— frente al grupo de países desarrollados no euro se debilitó un 9,3% en el conjunto de 2015) y el retroceso del precio del petróleo, que abarató el coste del transporte. En 2016, algunos de estos factores transitorios tendieron a perder fuerza: las economías desarrolladas experimentaron una modesta desaceleración (véase gráfico 2), en tanto que el TCEN tendió a apreciarse y el precio del petróleo a aumentar, si bien

la demanda turística, tanto nacional (consumo privado y pernoctaciones hoteleras de los residentes) como extranjera (llegadas de turistas extranjeros, ingresos por turismo y viajes de la Balanza de Pagos y PIB de los principales mercados emisores de turistas). Este indicador permite aproximar el crecimiento real del turismo interior de España.

1 El Indicador Sintético del PIB Turístico de Exceltur (ISTE) se construye como combinación lineal de un conjunto de variables relacionadas con

2 Baleares, Canarias y la Comunidad Valenciana fueron, de acuerdo con las estimaciones de la AIReF, las regiones que más crecieron en 2016.

EVOLUCIÓN Y DETERMINANTES DE LOS INGRESOS POR TURISMO

Gráfico 1  
ACTIVIDAD EN EL SECTOR TURÍSTICO

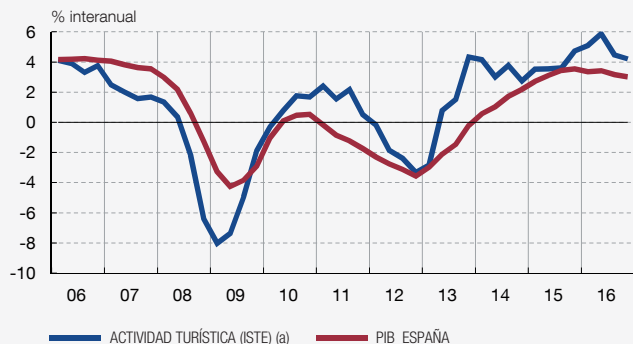


Gráfico 2  
PIB TURISMO EMISOR

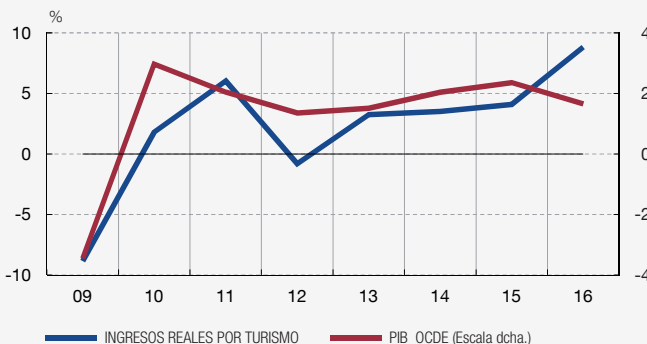


Gráfico 3  
TIPO DE CAMBIO Y PRECIOS DEL PETRÓLEO

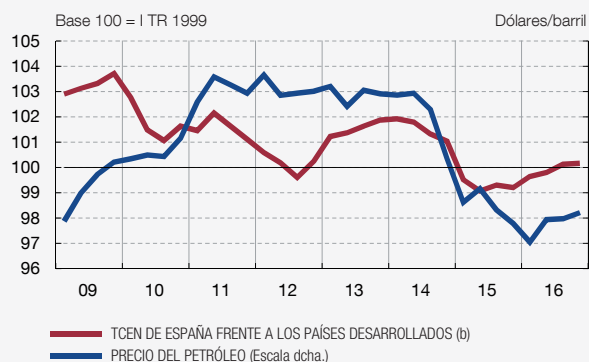
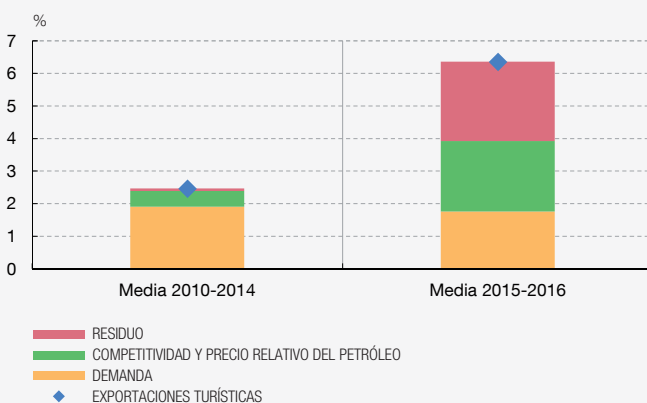


Gráfico 4  
EXPORTACIONES REALES DE SERVICIOS TURÍSTICOS



estas dos últimas variables se mantuvieron en niveles claramente inferiores a los observados en 2014 (véase gráfico 3). Asimismo, en un clima de inseguridad en algunas regiones competidoras, el atractivo turístico de España como destino refugio habría sido un elemento determinante, especialmente en 2016. Más allá de estos factores de naturaleza menos persistente, las mejoras en la competitividad de la economía española acumuladas en los últimos años, a través de la moderación de los costes laborales y financieros, habrían favorecido asimismo el potencial turístico de nuestro país.

De acuerdo con un sencillo modelo econométrico que aproxima el comportamiento de los ingresos reales por turismo de la CNTR a partir de varios factores explicativos<sup>3</sup>, la evolución de la renta

3 Concretamente, se estima un modelo de mecanismo de corrección de error en una única etapa para el logaritmo de las exportaciones reales de servicios turísticos de la CNTR, con datos trimestrales para el período

de los países emisores de turistas (PIB), la competitividad vía precios y tipo de cambio (PREL) y el precio del petróleo (PRPETR) explicarían en torno a dos tercios del crecimiento del turismo en el bienio 2015-2016, de modo que el tercio restante respondería a otros factores no incluidos explícitamente en el modelo (véase gráfico 4).

Para tratar de identificar esos factores adicionales, es útil considerar la evolución del denominado «índice de competitividad turística», que es un indicador elaborado por el Foro Económico Mundial que sintetiza la evolución de distintas variables explicativas de la capacidad de un país para competir en los mercados turísticos

do 2000-2015. La demanda turística se aproxima con un indicador del PIB real de los principales mercados de origen de los turistas que visitan España. La variable de competitividad mide la evolución de los precios (IPC) relativos de España frente a países clientes y competidores. El coste del viaje al destino se aproxima por el precio del petróleo relativo al coste de vida en los países de origen de los turistas.

EVOLUCIÓN Y DETERMINANTES DE LOS INGRESOS POR TURISMO (cont.)

Gráfico 5  
ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD TURÍSTICA. ESPAÑA:  
PRINCIPALES CATEGORÍAS (c)



Gráfico 6  
LLEGADAS DE TURISTAS INTERNACIONALES

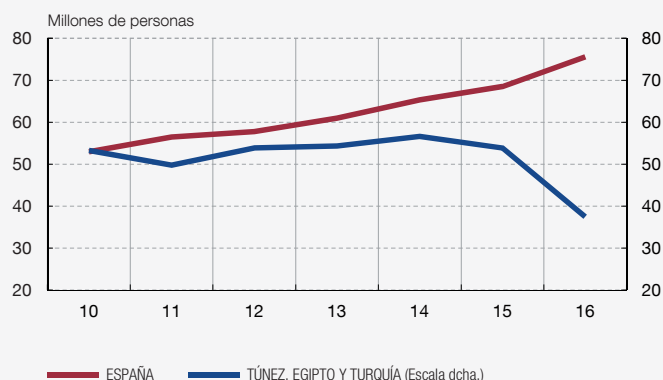


Gráfico 7  
TURISTAS ALOJADOS EN HOTELES

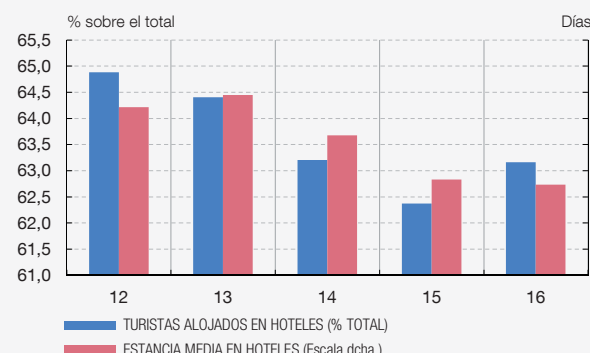
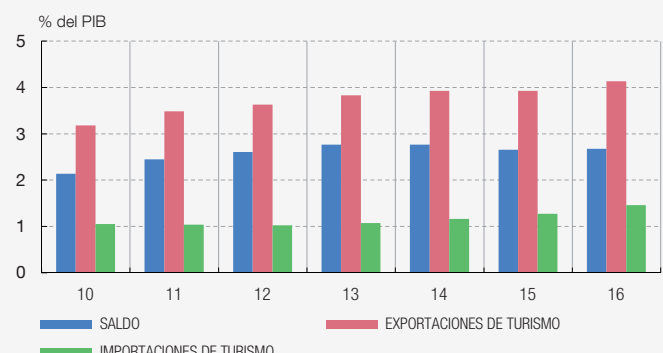


Gráfico 8  
SUPERÁVIT TURÍSTICO



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística, Exceltur, Eurostat, OMT y Foro Económico Mundial (WEF).

a Indicador Sintético del PIB Turístico Español, elaborado por Exceltur.  
b Un aumento del índice representa una pérdida de competitividad, y viceversa.  
c Entre corchetes, posición de España en el ranking por categoría.

mundiales (véase gráfico 5). España lideró en 2015, por primera vez, la clasificación de acuerdo con este indicador. En términos comparativos frente a 2008, se registraron mejoras reseñables en dos apartados concretos que habrían reforzado los tradicionales activos de España como destino turístico, tales como el clima, los recursos naturales o las infraestructuras.

En primer lugar, como se ha apuntado, el avance fue notorio en el epígrafe de seguridad, en un contexto de elevada conflictividad en algunas áreas geográficas competidoras. En concreto, el clima de inseguridad que, a raíz de la Primavera Árabe de 2011, se instauró en algunos de los principales destinos competidores del norte de África (como Túnez o Egipto) se extendió en 2016 a Turquía, sexto destino mundial por número de turistas, que habría perdido en torno a un 30 % de sus visitantes foráneos en el último ejercicio (véase gráfico 6). En segundo lugar, cabe destacar el dinamismo con el que ha afrontado el sector su adaptación a los nuevos hábitos de consumo digital. Además, en términos de los ingresos, el comportamiento favorable en 2016 está relacionado con el perfil de los turistas que llegaron a España, que se decantaron en mayor medida por alojamientos más caros. En concreto, los hoteles —que llevan asociado un mayor gasto medio diario— ganaron peso en el total, al tiempo que se estabilizó la estancia media de los turistas en este tipo de establecimientos, truncando la tónica de reducción que ambas variables habían mantenido en los años recientes (véase gráfico 7). Asimismo, en 2016 cobró mayor peso la modalidad de paquetes turísticos, que normalmente lleva asociada la estancia en hoteles, cuyo precio es mayor en comparación con la vivienda en alquiler, a la que tienden a recurrir en mayor

medida los viajeros independientes, cuya participación en el total ha disminuido. Esta evolución tiene su contrapartida en la distribución por países de procedencia, en la que destaca la recuperación de los turistas alemanes, que realizan un elevado gasto medio en destino, mientras que se desaceleró ligeramente el mercado francés, cuyos visitantes suelen efectuar un gasto medio diario menor. Finalmente, el mercado británico se aceleró notablemente (hasta el 12,4 %, desde el 5,1 % del año anterior), al tiempo que se produjo un cierto incremento en el gasto medio por turista, todo ello a pesar de la fuerte depreciación que experimentó la libra frente al euro a raíz del resultado de la consulta sobre la permanencia de ese país en la Unión Europea<sup>4</sup>.

El dinamismo de las exportaciones turísticas en 2016 elevó su participación en el PIB (en términos nominales) por encima del 4 % (cifra que no se alcanzaba desde 2001). No obstante, el notable aumento que experimentaron las importaciones turísticas (hasta el 1,5 % del PIB nominal) impidió una mejora del superávit turístico, que se habría estabilizado en el 2,7 % del PIB (véase gráfico 8). A futuro, cabe esperar que el conjunto de determinantes tradicionales continúe contribuyendo al crecimiento del turismo de forma relativamente similar a lo observado en los últimos años. Más a largo plazo, subsiste el reto de incrementar el valor añadido de los servicios ofrecidos, lo que ayudaría en particular a fidelizar a los visitantes recientes.

4 En parte, estos desarrollos podrían responder al fuerte efecto sustitución entre destinos que, entre los flujos de turistas británicos, se ha producido desde Turquía hacia España.